

LA FORMACIÓN DOCENTE: DESDE UNA PERSPECTIVA REFLEXIVA

Diana Carolina Martínez Silva

dica.martinez84@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana. Venezuela.

RESUMEN

La formación docente está centrada en el desarrollo de docentes reflexivos y críticos, capaces de analizar y transformar sus propias prácticas pedagógicas. Este enfoque se basa en la premisa de que la reflexión y la crítica son elementos clave para mejorar continuamente la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. De igual manera, es capaz de fomentar el pensamiento crítico, la capacidad de cuestionar supuestos, analizar múltiples perspectivas y tomar decisiones fundamentadas en evidencia y principios éticos. En este sentido el presente ensayo tiene como objetivo analizar teóricamente la formación permanente del ser docente considerando la reflexión. En ese escenario, los docentes cuentan con la destreza de desarrollar habilidades de autoevaluación que les permitan identificar fortalezas, debilidades y áreas de desarrollo, para diseñar planes de mejora continua, permitiendo espacios de intercambio, diálogo y trabajo colaborativo entre pares, para enriquecer la práctica pedagógica a través de la retroalimentación y la construcción colectiva de conocimiento. Se concluye que los docentes en parte suelen ser capaces de examinar de manera sistemática y profunda sus creencias, acciones y resultados en el aula y el contexto, con el fin de identificar áreas de mejora y oportunidades de crecimiento profesional.

Palabras Clave: formación, docente, reflexión, prácticas pedagógicas.

TEACHER TRAINING: FROM A REFLECTIVE PERSPECTIVE

ABSTRACT

Teacher training is focused on the development of reflective and critical teachers, capable of analysing and transforming their own pedagogical practices. This approach is based on the premise that reflection and criticism are key elements to continuously improve the quality of teaching and learning. In the same way, it is capable of fostering critical thinking, the ability to question assumptions, analyze multiple perspectives and make decisions based on evidence and ethical principles. In this sense, the objective of this essay is to theoretically analyze the permanent training of being a teacher, considering reflection. In this scenario, teachers have the ability to develop self-evaluation skills that allow them to identify strengths, weaknesses and areas of development, to design continuous improvement plans, allowing spaces for exchange, dialogue and collaborative work among peers, to enrich pedagogical practice through feedback and the collective construction of knowledge. It is concluded that teachers are often able to systematically and deeply examine their beliefs, actions and results in the classroom and context, in order to identify areas for improvement and opportunities for professional growth.

Keywords: training, teacher, reflection, pedagogical practices.

A FORMAÇÃO DOCENTE: DESDE UMA PERSPECTIVA REFLEXIVA

RESUMO

A formação docente está centrada no desenvolvimento de professores reflexivos e críticos, capazes de analisar e transformar suas próprias práticas pedagógicas. Essa abordagem baseia-se na premissa de que a reflexão e a crítica são elementos-chave para melhorar continuamente a qualidade do ensino e da aprendizagem. Da mesma forma, é capaz de fomentar o pensamento crítico, a capacidade de questionar pressupostos, analisar múltiplas perspectivas e tomar decisões fundamentadas em evidências e princípios éticos. Nesse sentido, o presente ensaio tem como objetivo analisar teoricamente a formação permanente do ser docente considerando a reflexão. Nesse cenário, os professores têm a habilidade de desenvolver competências de autoavaliação que lhes permitem identificar forças, fraquezas e áreas de desenvolvimento, para planejar melhorias contínuas, criando espaços de troca, diálogo e trabalho colaborativo entre pares, para enriquecer a prática pedagógica por meio do feedback e da construção coletiva de conhecimento. Conclui-se que os professores, em parte, costumam ser capazes de examinar de maneira sistemática e profunda suas crenças, ações e resultados na sala de aula e no contexto, a fim de identificar áreas de melhoria e oportunidades de crescimento profissional.

Palavras-chave: formação, docente, reflexão, práticas pedagógicas.

Recibido: 27 de mayo de 2024 | **Aceptado:** 14 de octubre de 2024

A modo de presentación

La educación sintetiza, la política, la cultura y el desarrollo de los seres humanos dentro de una sociedad, donde es el docente el principal protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje, es por esta razón que la formación docente es una necesidad dentro de las demandas, el desarrollo y transformación social que exigen un cambio radical dentro del modelo curricular actual, que priorice al docente como agente activo de su aprendizaje, potencia su práctica educativa con carácter reflexivo y transformador de realidades.

Por lo tanto, es necesario abordar la formación docente interrelacionándola con el sentir, pensar y actuar, de los conocimientos, las percepciones y el contexto con el propósito de reflexionar sobre el abordaje de su práctica pedagógica y procesos formativos.

Dentro del proceso educativo, la autora de este escrito, con experiencia en la formación docente, ha experimentado la transmisión de conocimientos, traducida como una acción basada en la necesidad de cubrir los contenidos generadores y ejes integradores de los modelos curriculares. Esto ha resultado en que los docentes actúen como receptores pasivos en sus procesos formativos.

Por tal razón, este ensayo se basa en la experiencia de la autora en el contexto universitario de la Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG), ubicada en Puerto Ordaz, estado Bolívar, donde la formación docente es vital en los procesos formativos de cada miembro de esta casa de estudios. Dado que la enseñanza debe adaptarse continuamente a las cambiantes demandas sociales y tecnológicas, es necesario un proceso de reflexión por parte del docente. Este proceso debe considerar las exigencias laborales y sociales, los cambios tecnológicos, la sociedad que se requiere y el tipo de educación que se propone, para poder estar en armonía con las exigencias educativas actuales.

Según Muñoz, Villagra y Sepúlveda (2016), la reflexión propicia el mejoramiento de la práctica pedagógica, permitiendo gestionar un currículo pertinente al contexto mediante el cuestionamiento, la discusión y la autoevaluación de la práctica docente. De allí surge la pregunta: ¿Qué habilidades requiere un docente para desarrollar una actitud reflexiva?

En consecuencia, el objetivo del ensayo es identificar

las habilidades necesarias para la formación permanente del docente desde una perspectiva reflexiva, basándose en un análisis teórico que incluye la revisión de conceptos fundamentales y estudios previos sobre la reflexión en la práctica educativa. La formación docente vinculada con los procesos reflexivos activa un acto consciente en el ser humano, llevándolo a evaluar y analizar de manera crítica, analítica y creativa su forma de actuar y de abordar la enseñanza a través de la experiencia, la observación y el análisis. Esto es fundamental para lograr la transformación de una sociedad que valora el desarrollo humano y el proyecto de vida de cada persona, donde los diversos procesos pedagógicos se convierten en una búsqueda permanente del docente.

Este ensayo, se encuentra estructurado en tres apartados denominados: Realidad encontrada en el contexto universitario; La práctica reflexiva del docente y La formación permanente desde la reflexión

Realidad encontrada en el contexto universitario

Actualmente los cambios políticos, económicos, educativos, culturales, sociales y tecnológicos que se producen a nivel global, marcan la necesidad de emprender un continuo proceso de transformación en los diversos sistemas educativos teniendo en consideración que la educación es uno de los pilares fundamentales para construir la sociedad del futuro y la ciudadanía del presente de un país.

En Venezuela, la visión de sociedad se expone ampliamente en el Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) *“una sociedad democrática, participativa y protagónica (...) que consolide los valores de libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, igualdad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia”* (pp.5-6).

Para lograr ese modelo de sociedad, el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU, 2009) ha propuesto iniciativas como planes de formación permanente, desde donde se declara la necesidad de conjugar diversas corrientes del pensamiento, con el propósito de favorecer el potencial reflexivo, crítico, creativo y emprendedor del docente. En otras palabras, las iniciativas asumidas por el MPPEU (ob. cit.) destacan la necesidad de una formación continua y actualizada para los docentes desde un enfoque integral, con el fin de prepararlos

para adaptarse a las diferentes exigencias del contexto en el que se desenvuelven, donde el pensamiento reflexivo juega un papel fundamental.

En ese sentido, en la Universidad Nacional Experimental de Guayana actualmente se observa en los docentes de diversas carreras, una constante preocupación por planificar y facilitar el aprendizaje a través de clases que permitan a los estudiantes construir nuevos conocimientos para plantear soluciones, resolver problemas y tomar decisiones relacionados con las diferentes unidades curriculares del plan de estudios de sus respectivas carreras. En el sentido de estas ideas Baque y Portilla (2021), indican que: *“En la actualidad, muchos docentes se esfuerzan por innovar las distintas técnicas de enseñanza-aprendizaje, con el fin de brindar mejores oportunidades de aprendizaje a sus estudiantes”* (p.77), esto se produce por la necesidad existente en la educación actual de innovar para poder atender las exigencias de los estudiantes contenidas en los planes de estudio donde se indica la reflexión y crítica como aspectos esenciales a ser desarrollados.

Para cubrir con estas exigencias de innovar los docentes participan en diversos cursos, talleres o jornadas de socialización con el firme propósito de actualizarse y mejorar la calidad de la educación, en ese sentido, se presenta en ellos una reiterada inquietud por formarse de manera permanente, puesto que actualmente se requiere de una constante formación docente continua y reflexiva, con la finalidad de lograr que la preparación de los estudiantes sea significativa, concebida desde la interdisciplinariedad y ajustada a los constantes cambios que presenta la sociedad.

Baque y Portilla (ob. cit.), señalan que: *“El aprendizaje significativo es importante debido a que los estudiantes adquieren conocimientos mediante la relación del estudio con las experiencias y motivaciones vividas diariamente a través del tiempo”* (p.79). Es necesario someter a los estudiantes a experiencias significativas en las cuales la reflexión juega un papel de suma importancia, en ese contexto las motivaciones que brinda el docente son de vital importancia para que los aprendices puedan comprender la realidad de la educación y el mundo actual.

Es así como, los educadores de todos los niveles y modalidades del sistema educativo, en especial los profesionales de la docencia universitaria, asumen los cambios para transformar su práctica profesional, dejando atrás herramientas y recursos de enseñanza y aprendizaje ob-

soletos producto de la rutina y convertirse en agentes de cambio dispuestos a cumplir con la maravillosa tarea y misión de formar la nueva generación de relevo.

Para Schank (citado por Galban y Siados, 2021) el sistema educativo que tenemos hoy y que ha seguido invariable desde hace años se resume de la siguiente manera: *“un profesor entra a clases y habla, los alumnos como mucho toman apuntes y como no pueden recordar lo que se les dijo, les hacen exámenes”*. (p.964). En ese contexto, es pertinente destacar que los docentes tradicionales han estado inmersos en un constante crecimiento, tanto de la ciencia como de la tecnología, dejando a un lado aquella educación donde el docente es el eje central de dicho proceso educativo. Lyotard (1991), en su texto sobre la condición postmoderna, indica la muerte del profesor positivista por no ser compatible con la era en que vivimos, señala:

Que estos últimos formen parte o no oficialmente de universidades, importa poco. Pero lo que parece seguro, es que, en los dos casos, la deslegitimación y el dominio de la performatividad son el toque de agonía de la era del Profesor: éste no es más competente que las redes de memorias para transmitir el saber establecido.

(p. 45-46)

Se puede afirmar que en la actualidad queda deslegitimada la forma de actuación del docente positivista, ahora es necesario ir más allá de conocer es preciso someter los contenidos a procesos reflexivos y críticos, y establecer conexiones entre lo que se expresa y se hace en consecuencia, se habla por ejemplo de un trato humano donde prevalezcan la empatía y equidad, pero el poder de la docencia nos hace ser injustos en el trato con los estudiantes y sus escritos.

Aunado a ello, los cambios en los sistemas de formación docente se han dado en casi todos los países a nivel mundial como respuesta a una clara tendencia de articulación de los diferentes niveles de educación, que conforman los sistemas educativos de las universidades, Cipagauta (2021), indica que para llevar a cabo procesos de formación docente, hay que considerar aspectos que apuntan al fortalecimiento de la práctica pedagógica y a la cualificación de los profesores, lo que tendrá efectos positivos en el mejoramiento de la calidad educativa de cualquier institución. El fortalecimiento de los docentes y traerá como consecuencia una mejoría de la práctica pe-

dagógica y consecuentemente un incremento sustancial de la calidad educativa dentro de las instituciones de educación superior.

Según Nieva (2016) la formación docente debe aportar a la sociedad *“ser espacios de creación, participación y cooperación”*. (p. 4). Con relación con esta idea, es necesario que el aprendizaje se construya en dinámicas de interacción de sujetos, pues al ser conscientes del papel fundamental que cumplen en la sociedad permite que autorreflexione sobre su formación permanente. El autor subraya de manera implícita el énfasis en que la formación docente no solo se centra en la transmisión de conocimientos.

Esa visión de formación permanente fue propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1992), que, aunque fue expuesta a finales del siglo pasado, aún sigue vigente, y no se restringe exclusivamente al ámbito docente. Al respecto, se señala:

La educación ya no se puede concebir como una oportunidad única, limitada a un período específico de la vida del individuo. Se debe considerar que es un proceso permanente en el cual se ofrecen a los individuos posibilidades de aprender, no sólo una vez sino varias veces a lo largo de su vida. No se puede esperar, ya que los seres humanos se preparan durante la fase inicial de su vida para un conjunto determinado de tareas, que construirán su futuro.

(p.3)

Del planteamiento de la UNESCO se deduce que el proceso educativo es responsabilidad tanto de la sociedad como de la escuela y la universidad, por lo tanto, la concepción de educar para toda la vida, también se vincula con el docente, pues le corresponde asumir nuevos retos, a partir de las demandas sociales y de su papel determinante en la calidad de la enseñanza y en la educación en general. De tal manera que, la práctica docente reflexiva se convierte en uno de los espacios de investigación permanente en los centros educativos y una oportunidad para perfilar la práctica profesional.

La práctica reflexiva del docente

Es fundamental abordar otro aspecto relacionado con la práctica reflexiva entrelazada con el sentir, pensar y

actuar. Freire (citado por Badilla, Ramírez y otros, 2015) afirma que *“estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero, con los sentimientos, emociones, deseos, dudas y pasión, y también con la razón crítica, jamás solo con esta última”* (p.20). Por lo tanto, para lograr la práctica reflexiva, el docente debe comprometerse con su formación y con la educación, cultivando la necesidad de repensar continuamente cómo asume su práctica pedagógica, cuestionar sus conocimientos y estar dispuesto a desaprender y aprender día a día..

Es fundamental destacar que la práctica docente no debe limitarse a la transmisión de conocimientos en un área específica, sino que debe incorporar liderazgo, amor, respeto, responsabilidad y una sólida base de conocimientos que permitan innovar y emprender. La intención verdadera del ser docente es educar de manera integral, motivando constantemente a los estudiantes a aprender y adquirir conocimientos mediante diversas estrategias didácticas. Para alcanzar este objetivo, según Schön (1983), un docente comprometido con su formación continua se convierte en un profesional reflexivo, capaz de cuestionar sus prácticas y adaptarse a las necesidades pedagógicas en su labor educativa.

Tomando Considerando el planteamiento de Ugalde (2012), un plan de formación se caracteriza por ser:

integral, audaz, masivo y estimulante, promoviendo un conocimiento útil para los profesores. Este conocimiento no solo debe servir para desarrollar su saber práctico, sino también para investigar su práctica y producir saber teórico, obteniendo así los medios necesarios para brindar una educación de calidad.

(p. 6)

El autor otorga plena identidad a los planes de formación que se orientan hacia los docentes. Estos planes deben incluir elementos que estimulen la reflexión e investigación sobre su práctica pedagógica, buscando generar conocimiento empírico que contribuya a mejorar la calidad educativa. Además, estos planes deberían ser flexibles y adaptativos, permitiendo a los docentes responder a las diversas y cambiantes necesidades de sus estudiantes. Un enfoque integral también implica la incorporación de tecnologías emergentes y metodologías pedagógicas innovadoras, para que los docentes estén equipados con las herramientas necesarias para afrontar los retos del si-

glo XXI. En este sentido, es recomendable que los planes de formación fomenten una cultura de aprendizaje continuo y colaboración entre docentes, incentivando el intercambio de experiencias y prácticas efectivas.

Asimismo, Talleferro (2006) comenta que aprender a enseñar es un proceso continuo que apunta a una serie de transformaciones dinámicas en las prácticas educativas de los docentes. Estas deben responder a las inquietudes, necesidades e intereses de cada uno, y se logran cuando cuestionamos y reflexionamos sobre la propia práctica. Aprender a enseñar es un proceso reflexivo que se desarrolla a lo largo de la vida profesional del docente, llevando a cuestionar y especular sobre las propias prácticas para transformarlas según las demandas actuales de la realidad educativa. En este proceso reflexivo, los docentes universitarios tienen la capacidad de motivar y guiar a sus estudiantes hacia nuevos temas y contenidos innovadores, generando curiosidad y aprendizajes valiosos y duraderos en el aula.

Gómez (2020) plantea que *“la formación reflexiva del educador está orientada por el proceso de concientización.”* (p. 119); De este modo, resalta la idea que la formación de los docentes implica un proceso de toma de conciencia. Esto significa que enseñar de manera efectiva no solo es cuestión de adquirir técnicas y conocimientos, sino también de desarrollar una profunda comprensión de uno mismo, los estudiantes, y el contexto educativo en el que se enseña. Este proceso de concientización apoya a los educadores a reflexionar sobre sus propias creencias, actitudes y prácticas educativas, lo cual es fundamental para mejorar y adaptar su enseñanza. Básicamente, Gómez argumenta que un buen educador es consciente y reflexivo de manera continua, lo que le permite adaptar y mejorar constantemente su metodología pedagógica para ofrecer una educación de calidad.

Por otro lado, Medina (2019) desarrolló el concepto de reflexión compartida, denominado correflexión, que se basa en establecer relaciones intersubjetivas en comunidades de aprendizaje. En estos espacios, los actores educativos interactúan entre sí para llegar a entendimientos comprensivos y conscientes. A partir de estos elementos de formación permanente entre pares, los docentes adquieren el sentir, pensar y actuar necesarios para aprender de manera intersubjetiva. Cotidianamente, aprenden mediante experiencias y vivencias para comprender el contexto en el que están inmersos, así como a través de procesos de coevaluación para mejorar la práctica docente.

Dentro de este marco, aprender a convivir se convierte en un elemento preponderante, ya que el docente debe partir del conocimiento de sí mismo para poder reconocer al otro. Es en este proceso de descubrimiento del estudiantado donde el docente encuentra diversos elementos que enriquecen sus conocimientos. Además, el aprender a ser es fundamental, ya que el docente debe tomar decisiones acertadas que le permitan mejorar sus diversas dimensiones como individuo.

De igual manera, Domingo (2022) comenta que *“la práctica reflexiva constituye hoy una opción formativa innovadora que articula profunda y significativamente el conocimiento teórico y el conocimiento práctico en los docentes que buscan mejorar su desempeño profesional”* (p.2). Sobre la base de la idea expuesta, la práctica reflexiva constituye un punto de enlace entre la teoría y la práctica, cuestión que se relaciona con el pensamiento y la acción, esta articulación hace ver a la formación docente desde una perspectiva reflexiva y compleja, es decir, un ciclo continuo donde la teoría otorga un marco conceptual orientadora de la acción. En ese sentido, la práctica ofrece un contexto para validar, contradecir o reafirmar a través de la crítica las teorías preexistentes.

Desde el punto de vista de Domingo (2009): *“La formación reflexiva debe promover una relación dialógica, es decir un dialogo reflexivo en el que el docente se compromete con su estudiante dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje...”* (p.7). El autor propone un cambio de paradigma en la formación docente, abogando por una relación dialógica entre profesor y estudiante. En lugar de una enseñanza unidireccional, donde el docente transmite conocimientos de forma pasiva, el autor sugiere un proceso de co-construcción del conocimiento, donde ambos actores interactúan de manera activa y reflexiva. Esta relación dialógica implica un compromiso mutuo por el aprendizaje, donde el docente no solo enseña, sino que también aprende de sus estudiantes, y estos últimos tienen la oportunidad de construir sus propios significados. En resumen, Domingo plantea que la formación docente debe ser un proceso dinámico y colaborativo, donde el diálogo y la reflexión sean los pilares fundamentales.

Sobre la base de este contexto, se requiere un nuevo perfil del docente universitario que pueda satisfacer las demandas de la sociedad en cuanto a la formación docente, el perfil del docente y su rol (Medina 2010). Es por ello, que la formación reflexiva del docente debe ir diri-

gida hacia el fomentar la capacidad de reflexionar sobre su propia práctica y la habilidad para desarrollar el pensamiento reflexivo, se requiere de un docente que fomente en sus estudiantes aprendizajes significativos a través del aprendizaje colaborativo, desarrollando en ellos habilidades de pensamiento dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva, es necesario que el personal académico se concientice sobre el ejercicio de su práctica pedagógica, para que busque la manera de hacer formación con conciencia individual y colectiva. Un ser centrado en el docente humano, un ser sensible y responsable que asuma actitudes para crear su propio proceso de formación. No solamente consciente de su propia formación permanente, sino también que genere conciencia colectiva donde en conjunto con el otro, edifiquen un conjunto de acciones formativas.

De esta manera, se presenta la oportunidad de lograr un despertar del ser docente para que genere nuevos conceptos de formación. Es menester que dentro de la academia se cree un plan de formación que se centre en el ser docente y en valores para que se reconstruya y actualice la manera de hacer formación en estos cursos entre los propios docentes.

Asimismo, la importancia de la formación permanente del docente para la educación y la sociedad se confirma por la UNESCO (2014) al referir que *“si el docente no cambia, no podrán hacerse cambios relevantes en los procesos educativos para que estos sean conforme a la necesidad que se genera en las demandas sociales...”* (p.3). Es decir, el docente debe aplicar procesos de reflexión para llevar adelante los cambios necesarios dentro de los procesos educativos, cuestión que permitirá ir adecuando los mismos a los nuevos retos que se plantean en la sociedad moderna, como, por ejemplo, la necesidad de una acción educativa orientada por la teoría y beneficiada por la práctica, puesto que desde la reflexión práctica se puede rehacer y construir nueva teoría. Por lo expuesto, la autora considera necesario, analizar la formación del ser docente hacia la práctica reflexiva donde estos, en comunidades de aprendizaje apliquen el proceso de correflexión, es decir, que ellos estén en capacidad de dirigir, planificar, guiar y controlar sus procesos, además de tomar en cuanta sus debilidades, limitaciones y puedan convertirlas en fortalezas y compartirlas con el otro.

En este contexto, se pretende hacer énfasis en la formación docente y la práctica reflexiva para mejorar los procesos educativos. Es así como la panorámica planteada devela un entramado de elementos teóricos-reflexivos. En ese sentido, las ideas anteriores, se considera como objetivo analizar teóricamente la formación permanente del ser docente considerando la reflexión.

La formación permanente desde la reflexión

Para avanzar en el campo de la formación permanente del docente, una de las vías planteadas, es repensar los procesos formativos para transformarlos en una práctica reflexiva. Desde esta perspectiva, profundizar en la formación del docente universitario y su práctica reflexiva y el impacto que ha tenido en los profesores, es muy pertinente para esta investigación, pues se obtendrá una visión integral del área, basada en una aproximación a la evaluación general de la propuesta teórica.

Otro de los elementos que le otorga importancia al estudio, es el interés por conocer cómo los profesores UNEG han abordado los procesos reflexivos en su práctica pedagógica, porque permitirá establecer las relaciones entre su formación docente y la práctica reflexiva que se promueven desde el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (2009) con relación a los programas de formación permanente para que estos puedan optimizar su proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de sus unidades curriculares. Dentro de las condiciones de estos procesos, la UNEG destaca la existencia de la promoción de una relación dialógica entre docentes y estudiantes, asociada a un proceso de tipo constructivista que se ha estado instaurando, donde se promueva la participación activa de los alumnos, donde las perspectivas curriculares se tratan de responder a las preguntas de quién y cómo aprende el estudiante y cómo se evalúa en un contexto de aprendizaje por competencias.

Como docente de la institución se pueden reconocer algunos elementos sustanciales asociados a la práctica educativa tales como: práctica reflexiva, formación docente, pensamiento crítico, reflexión y correflexión, que conforman la propuesta teórica de formación del ser docente hacia la práctica reflexiva y diversos factores que pueden ser tomados en cuenta, para planear próximas actividades de formación, de allí es que debe asumirse la formación docente como un proceso reflexivo, en el cual se reconoce

el papel activo del docente partiendo desde sus habilidades y potencialidades como un sujeto en constante aprendizaje y actualización con carácter autotransformador y transformador de la sociedad, de su historia, desarrollo y cultura.

Es así, como este estudio puede constituirse en nuevas vías para la formación integral del docente universitario, a partir del análisis y la valoración de algunos elementos pedagógicos, que pueden incidir en la transformación de los procesos formativos y del ejercicio docente y que también comprenda que el educador en formación aprende. En primer lugar, como sujeto socio-cultural, es decir, aprende dentro de su práctica pedagógica entre pares intersubjetivos, en comunidades de aprendizaje, pero también aprende a sentir experimentando emociones desde la adquisición de una práctica reflexiva.

Desde el punto de vista teórico, se plantea la necesidad de desarrollar programas de formación universitaria en la UNEG, para ofrecer posibilidades a los docentes de desarrollar conciencia reflexiva y concebir una identidad docente que no solamente se relaciona con los aprendizajes adquiridos mediante contenidos académicos, sino que considerando los conocimientos subjetivos, puedan compartir e interrelacionarse en comunidades de aprendizaje con la realidad educativa dentro de sus unidades curriculares para reflexionar y reinterpretar la realidad.

Es necesario tener en cuenta que la formación permanente, la práctica docente, la experiencia y las necesidades e intereses de los docentes implica reflexionar, y significa pensar para qué educamos, también conlleva a ubicarse en el contexto que nos rodea y en la sociedad como parte de ella, sus valores, tradiciones, es decir, pensar en la educación implica pensar en sus fines, manifestaciones y sus principales actores dentro de los diversos niveles y modalidades del sistema educativo universitario. Los resultados de esta investigación a nivel técnico reportarán la conformación de una serie de habilidades teóricas de formación permanente donde los docentes reflexionen mediante diversas ideas para adquirir conciencia sobre su práctica pedagógica.

Habilidades para la formación permanente del docente desde una perspectiva reflexiva

La formación docente permanente universitaria centrada en la reflexión es un enfoque innovador que busca

transformar la práctica educativa en las instituciones de educación superior. Esta aproximación se basa en la idea de que los docentes universitarios deben ser capaces de reflexionar críticamente sobre su propia práctica, identificando fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas para mejorar continuamente su desempeño y responder a los desafíos del siglo XXI (Schön, 1983). Al fomentar la reflexión, la colaboración y la innovación, esta formación busca desarrollar docentes universitarios capaces de adaptarse a los cambios en el entorno educativo, promover el aprendizaje significativo y fomentar la construcción de conocimiento en sus estudiantes (Brookfield, 2017).

En ese sentido, este enfoque de formación docente pretende promover la reflexión y la intersubjetividad orientado hacia unas habilidades emergentes de las reflexiones experienciales de la investigadora presentes a lo largo de este ensayo. A continuación, se presentan las siguientes habilidades:

- Fomentar la reflexión personal y colectiva: incentivar la autoevaluación y la reflexión crítica sobre la práctica docente, promoviendo espacios de diálogo y análisis individual y grupal. Asimismo, estimular la reflexión sobre las propias creencias, valores y preconcepciones que influyen en la labor docente. Según Mezirow (1990), la reflexión crítica nos permite cuestionar nuestras creencias y suposiciones, facilitando un cambio transformador en nuestra práctica. Al promover espacios de autoevaluación y diálogo, los docentes pueden identificar áreas de mejora y fortalecer su capacidad para enfrentar los desafíos educativos.
- Promoción de la colaboración y el diálogo: propiciar espacios de intercambio entre docentes para compartir experiencias, desafíos y estrategias pedagógicas, fomentando la construcción colectiva de conocimiento a través del diálogo y la colaboración entre pares. Al respecto, Wenger (1998) destaca la importancia de las comunidades de práctica, donde los docentes pueden compartir conocimientos y aprender unos de otros. Este enfoque promueve una cultura de colaboración y apoyo mutuo, enriqueciendo la práctica educativa y mejorando los resultados de aprendizaje.
- Incorporación de la diversidad y la intersubjetividad: implica valorar la diversidad de perspectivas, experiencias y contextos presentes en el aula, en-

riqueciendo la práctica docente y reconociendo la intersubjetividad como un elemento clave en la construcción de significados y relaciones en el proceso educativo. Con relación a esta idea, Habermas (1984) subraya la importancia de la intersubjetividad en la comunicación al valorar la diversidad y reconocer la intersubjetividad, los docentes pueden crear un ambiente inclusivo y respetuoso, donde todos los estudiantes se puedan sentir valorados y escuchados para enriquecer el proceso educativo y fomentar una comprensión más profunda y diversa del conocimiento.

- Estímulo a la investigación y la innovación pedagógica: a partir de los planteamientos de Cochran-Smith y Lytle (1999) la investigación docente es fundamental para la mejora continua. Al involucrarse en la investigación, los docentes pueden identificar problemas en su práctica y desarrollar soluciones innovadoras. La experimentación y la adaptación de nuevas estrategias pedagógicas son cruciales para mantener la enseñanza relevante y efectiva.
- Acompañamiento y seguimiento personalizado: consiste en brindar espacios de acompañamiento individualizado para favorecer la reflexión profunda sobre la propia práctica y el desarrollo profesional, proporcionando retroalimentación constructiva y orientación para la mejora continua de la labor docente. Para Showers y Joyce (1996) la importancia del acompañamiento y la retroalimentación en el desarrollo profesional. Al ofrecer apoyo individualizado, los docentes pueden reflexionar profundamente sobre su práctica y recibir orientación específica para mejorar. Esto facilita un desarrollo profesional más efectivo y sostenido.
- Promover el uso del diario de clase o portafolio docente: esta habilidad se orienta a incentivar a los docentes en formación a llevar un diario reflexivo donde registren sus experiencias, pensamientos y aprendizajes, combinando el uso del diario con sesiones de retroalimentación y discusión grupal para profundizar en la reflexión. Richards y Lockhart (1996) resaltan el valor del diario de clase como herramienta de reflexión. Al llevar un diario reflexivo, los docentes pueden documentar sus experiencias y aprendizajes, facilitando una reflexión

continua y profunda. Las sesiones de retroalimentación y discusión grupal complementan este proceso, promoviendo un intercambio enriquecedor de ideas y experiencias.

- Plantear situaciones problemáticas y estudios de caso: la oportunidad de presentar casos reales o simulados que desafíen a los docentes a analizar situaciones complejas desde múltiples perspectivas, promoviendo la resolución colaborativa de problemas y la argumentación de las decisiones tomadas. Sugiere para la formación docente puede ayudar a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas (Shulman, 1992). Al analizar situaciones complejas, los docentes pueden practicar la toma de decisiones informadas y argumentadas, mejorando su capacidad para enfrentar desafíos en el aula.
- Fomentar espacios de reflexión compartida y colaborativa: esta habilidad se orienta a crear comunidades de aprendizaje donde los docentes puedan intercambiar ideas, compartir experiencias y recibir retroalimentación de sus pares, propiciando debates, deliberaciones grupales y foros que estimulen la confrontación de ideas y la construcción colectiva de conocimiento. Lieberman y Mace (2008) destacan la importancia de las comunidades de aprendizaje en el desarrollo profesional docente. Al participar en comunidades de aprendizaje, los docentes pueden beneficiarse del conocimiento y la experiencia de sus colegas, facilitando una reflexión más profunda y compartida sobre la práctica educativa.
- Incorporar la reflexión en el diseño curricular: se considera una meta progresiva en la consolidación de todas las habilidades para asegurar que la práctica reflexiva esté presente a lo largo de todo el programa de formación docente, no como un elemento aislado, y modelar la práctica reflexiva en las diferentes redes dinámicas y espacios formativos, para que los docentes en formación puedan apropiarse de ella. Schön (1987) argumenta que la reflexión debe ser una parte integral del currículo de formación docente. Al incorporar la práctica reflexiva en todo el programa, los docentes pueden desarrollar una comprensión más profunda y continua de su práctica, mejorando su capacidad para

adaptarse y responder a los desafíos educativos.

- Promover la investigación-acción y la innovación pedagógica: el incentivar a los docentes a investigar sobre su propia práctica a través de la identificación de problemas, el diseñando estrategias innovadoras para acompañar y dar seguimiento a los proyectos de investigación-acción constituye para Kemmis y McTaggart (2000) una herramienta para la mejora continua que conduce a mejorar la capacidad para enfrentar desafíos y mejorar la enseñanza.

La integración de todas las habilidades mencionadas en el contexto de la formación reflexiva permite desarrollar una práctica docente holística y adaptativa. La reflexión crítica, la colaboración y la intersubjetividad se entrelazan para crear un ambiente educativo dinámico y enriquecedor. Estas habilidades promueven la investigación y la innovación pedagógica, alentando a los docentes a cuestionar y mejorar continuamente su práctica. El acompañamiento personalizado y el uso de herramientas reflexivas como el diario de clase y los estudios de caso facilitan una autoevaluación profunda y el intercambio significativo de experiencias. En conjunto, estas prácticas construyen una comunidad de aprendizaje sólida, capaz de responder de manera efectiva y creativa a los desafíos contemporáneos de la educación superior. Así, se puede fomentar una formación docente transformadora que prepare a los educadores para inspirar y guiar a sus estudiantes en un mundo en constante cambio.

Conclusiones

La formación permanente del docente universitario desde una perspectiva reflexiva es esencial para enfrentar los desafíos educativos. Este enfoque no solo mejora las prácticas pedagógicas actuales, sino que también fomenta una cultura de aprendizaje y desarrollo continuo entre los docentes.

Promover la reflexión crítica y la colaboración dentro de las comunidades de docentes permite un intercambio enriquecedor de ideas y experiencias, lo cual es fundamental para la innovación en la educación. La diversidad y la intersubjetividad se valoran y se incorporan activamente en la práctica docente, creando un entorno inclusivo y respetuoso que beneficia tanto a docentes como a estudiantes.

El estímulo a la investigación y la adopción de nuevas estrategias pedagógicas basadas en la evidencia, junto con el acompañamiento personalizado, asegura que los docentes puedan adaptarse a las cambiantes necesidades del entorno educativo. Además, el uso de herramientas reflexivas como el diario de clase y los estudios de caso permite una autoevaluación profunda y sostenida, lo que lleva a una mejora continua de la práctica educativa.

En última instancia, al integrar todas estas habilidades y enfoques, se promueve una formación docente transformadora que prepara a los educadores para inspirar y guiar a sus estudiantes en un mundo dinámico y en constante evolución. Este modelo de formación no solo responde a las demandas actuales, sino que también anticipa y se adapta a los futuros desafíos de la educación superior, garantizando una enseñanza de alta calidad y relevancia.

Referencias

- Badilla, I., Ramírez, A. & Rojas, K. (2015). "Conciencia Pedagógica: Una oportunidad para Aprender". Documento en línea. Disponible: file:///C:/Documents%20and%20Settings/Illusion/Mis%20documentos/Conciencia_pedagogica_Una_oportunidad_para_aprende.pdf. [Consulta: 2024, Mayo 23].
- Baque, G. y Portilla, G. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza – aprendizaje. [Documento en línea]. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7927035.pdf>. [Consulta: 2024, Octubre 11].
- Brookfield, S. (2017). *Becoming a Critically Reflective Teacher*. John Wiley & Sons.
- Cipagauta, M. (2021). Perspectivas de la formación permanente de los docentes de educación superior. [Documento en línea]. Disponible: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672020000200129. [Consulta: 2024, Octubre 11].
- Cochran-Smith, M., & Lytle, S. L. (1999). Relationships of knowledge and practice: Teacher learning in communities. *Review of Research in Education*, 24(1), 249-305.
- Domingo, A. (2009). "Desarrollar la Competencia Reflexiva en la Educación Superior. Diez Propuestas para el aula Universitaria". *Revista Panamericana de Pedagogía* n.º.15: 33-57. Saberes y quehaceres del pedagogo.
- Domingo, A. (2022). "La Práctica Reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente". [Documento en línea]. Disponible: UNA NUEVA MIRADA SOBRE LA FORMACIÓN DOCENTE (sld.cu). [Consulta: 2024, Mayo 23].
- Galvan y Siado. (2021). "Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante". *CIENCIAMATRIA. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*. Año VII. Vol. VII. N.º12. Enero – Junio. 2021. Hecho el depósito de ley: pp201602FA4721. ISSN-L: 2542-3029; ISSN: 2610-802X
- Gómez, P. (2000). "La formación del educador reflexivo: notas para la orientación de su práctica". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XXX, núm. 3, 3º trimestre, 2000, pp. 117-127 Centro de Estudios Educativos, A.C. Distrito Federal, México
- Habermas, J. (1984). *The Theory of Communicative Action*. Beacon Press.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2000). Participatory action research: Communicative action and the public sphere. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 567-605). SAGE.
- Lieberman, A., & Mace, D. (2008). Teacher learning: The key to educational reform. *Journal of Teacher Education*, 59(3), 226-234.
- Liotard, J. (1991). *La condición postmoderna Informe sobre el saber*. España: Red Editorial Iberoamericana
- Medina, J. (2010). *La enseñanza reflexiva en educación superior*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Medina, N. (2019). *La correflexión y corregulación en comunidades de aprendizaje*. Venezuela: Universidad Nacional Experimental de Guayana.
- Mezirow, J. (1990). *Fostering Critical Reflection in Adulthood: A Guide to Transformative and Emancipatory Learning*. Jossey-Bass.
- Nieva, J. (2016). "Una nueva mirada sobre la formación docente". [Documento en línea]. Disponible: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000400002 [Consulta: 2024, Mayo 23].
- Richards, J. & Lockhart, C. (1996). *Reflective Teaching in Second Language Classrooms*. Cambridge University Press.
- Schön, D. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. Basic Books.
- Schön, D. (1987). *Educating the Reflective Practitioner: Toward a New Design for Teaching and Learning in the Professions*. Jossey-Bass.
- Showers, B., & Joyce, B. (1996). The evolution of peer coaching. *Educational Leadership*, 53(6), 12-16.

- Shulman, L. S. (1992). Ways of seeing, ways of knowing: Ways of teaching, ways of learning about teaching. *Journal of Curriculum Studies*, 24(1), 1-18.
- Tallaferro, D. (2006). "La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes". *Educare*, Vol 10, num.33. Abril-Junio 2006. pp. 269-273.
- Ugalde, L. (2012). "Educar para transformar el país". Universidad Católica Andrés Bello, Caracas- Venezuela (2011). ISBN: 978-980-244-693-3 p. 302. 23 cm.
- UNESCO (1992). "El contexto socio histórico de América Latina y del Caribe". [Documento en línea]. Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001025/102501s.pdf>. [Consulta: 2024, Mayo 24].
- UNESCO. (2014). "Enseñanza y Aprendizaje: lograr la calidad para todos. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2013 - 2014". Paris: Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002256/225654s.pdf>
- Wenger, E. (1998). *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*. Cambridge University Press.

Copérnico